

Concepción de términos musicoterapéuticos

*

(Selección de conceptos fundamentales
que hacen a la construcción de un saber tendiente a lo
científico)

Autoras:

Ana Mercedes Aradas

Verónica Pareta

*

Universidad del Salvador

Facultad de Medicina

Licenciatura de Musicoterapia

*

Cátedra:

Prof. Gabriela Wagner

Prof. Blanca Rizzo

Prof. Alberto Susco

Octubre de 2001

PREFACIO

El objetivo de esta tesis fue el de hacer una recopilación y explicación de términos utilizados por musicoterapeutas, de los cuales notamos había una importante indiscriminación y utilización.

Este trabajo presenta una serie de palabras seleccionadas, definidas etimológica y epistemológicamente para posibilitar un mejor uso en cuanto a la terminología “específica” de los mismos profesionales y colaborar con la profesión.

Este trabajo se realizó haciendo una búsqueda bibliográfica de las palabras seleccionadas, a partir de las cuales, una vez definidas, se las comparó y homologó con la utilización de éstas según los diferentes musicoterapeutas que hubieron editado libros en la República Argentina. Allí se vislumbraron diferencias y recurrencias entre los mismos.

Esperamos que este trabajo sea útil tanto para los musicoterapeutas como para otros profesionales de la salud y para que nuestro ansiado “discurso específico” sea propio y pertinente.

Las Autoras



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

AGRADECIMIENTOS

Le agradecemos y dedicamos este trabajo de investigación a todos los que de alguna u otra manera colaboraron en nuestro hacer específico, a los Profesores de la Cátedra Blanca Rizzo, Alberto Susco y - en especial - a Gabriela Wagner quienes ofrecieron su disponibilidad. A los colegas musicoterapeutas, que se mostraron abiertos en pos de responder con nuestros requerimientos y por último a nuestros familiares y seres queridos, por alimentar día a día nuestras expectativas y contenernos durante los diferentes obstáculos que se nos presentaron.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE

Prefacio	Página 1
Agradecimientos	Página 2
Índice	Página 3
Problema	Página 4
Objetivos	Página 6
Hipótesis Preliminar	Página 7
Supuestos teóricos	Página 8
Metodología y técnicas utilizadas	Página 10
Concepto de Definición	Página 11
Etimología y definición de términos seleccionados	Página 17
Abordaje	Página 18
Consigna	Página 19
Estrategia	Página 20
Método	Página 21
Modelo	Página 24
Recurso	Página 26
Técnica	Página 28
Recopilación y análisis bibliográfico. Introducción	Página 30
Recopilación bibliográfica de musicoterapeutas	Página 31
Benenzon, Rolando	Página 32
Gallardo, Rubén	Página 43
Gauna, Gustavo	Página 45
Papalia, Mónica	Página 51
Pellizzari, Patricia	Página 55
Rodríguez Espada, Gustavo	Página 62
Wagner, Gabriela	Página 64
Análisis bibliográfico	Página 67
Resultados y Conclusión	Página 84
Cuadros y Gráficos	Página 85
Conclusiones	Página 112
Recomendaciones	Página 118
Bibliografía consultada	Página 120



PROBLEMA

Todos los egresados musicoterapeutas e inclusive los que se encuentran cursando, en fin sean estudiantes o no, están al tanto del problema que significa el transitar un marco teórico específico musicoterapéutico en construcción.

Esto trae como consecuencia inmediata que no exista un discurso musicoterapéutico análogo común, ya sea por cuestiones teóricas, pragmáticas, ideológicas, por tendencias políticas partidarias o por otras, como abundan en toda sociedad humana; pero que desarrollaremos en las conclusiones de este trabajo nacido en nuestro enfrentamiento con diversas definiciones de Musicoterapia y términos o expresiones utilizadas en forma recurrente e indiscriminada dentro de un mismo contexto clínico musicoterapéutico. Surge ello de la confrontación de los diferentes musicoterapeutas; al escucharlos y leerlos siendo alumnos, concurriendo a distintas clases o ponencias.

Aunque también, debemos tener en cuenta lo que nos recuerda la musicoterapeuta Gabriela Wagner en "La Nueva Musicoterapia"¹ cuando dice que existe un *"problema epistemológico [ya que el término de Musicoterapia] hace referencia en forma simultánea a dos campos de indagación interrelacionados entre sí. Por un lado, como ciencia, (como nos diría el Dr. Benenzon) su objeto de estudio es el complejo sonido - ser humano - sonido así como la búsqueda de elementos de diagnóstico y métodos derivados. Por otro lado este mismo término es utilizado para definir un proceso terapéutico específico predominantemente sonoro-musical tendiente a colaborar en la superación de síntomas patológicos."* Si bien no estamos de acuerdo con esto último, porque nosotras consideramos, a modo de aproximación, que los síntomas son siempre patológicos; acordamos que partimos de una base compleja para nuestra investigación por la convergencia de campos de indagación, y reflexionando que en este caso nos estaríamos acercando al primero citado por Gabriela Wagner.

Por otra parte, la falta de un léxico propio o el uso de términos utilizados indiscriminada y confusamente tomados de otra disciplina, la ambigüedad en que concluyen los mismos; nos preocupa de sobremedida por la subestimación que otros profesionales de la Salud ejercen sobre nuestra disciplina, cuando en última instancia lo que menos se pone en tela de juicio es la eficacia de las intervenciones y estrategias de la musicoterapia o de cada musicoterapeuta. Por esta razón acordamos con Rubén Gallardo cuando afirma en su libro "Musicoterapia en Salud Mental"²: *"[sometemos el ejercicio de la Musicoterapia] al exclusivo control y derivación del médico tratante que nos colocaba en el nivel, ya largamente difundido, de técnicos especializados en abrir 'canales de comunicación' y auxiliares de otros profesionales que, supuestamente, eran*

¹ Benenzon. R. Wagner. G. Hensy de Gainza. V. *La Nueva Musicoterapia*. Buenos Aires, Ed. Lumen, 1998. 1era edición, Pág. 207.

² Gallardo. R. *Musicoterapia y Salud Mental*, Buenos Aires, Ed. Universo, 1998, 1era edición, Pág. 71.

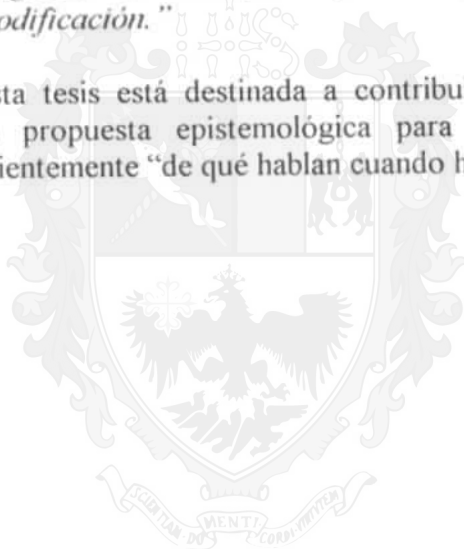
los habilitados para intervenir, interpretar y dar dirección al proceso de la cura." Tengamos en cuenta que este autor opina que la inserción institucional se ve limitada porque pretende tener la misma jerarquía y/o status que el psicólogo teniendo tan solo tres años de formación en la carrera de musicoterapia.

En síntesis, la ambigüedad musicoterapéutica se manifiesta en la terminología empleada por ellos, que trae aparejado confusión, desvalorización y cierta cantidad de cuestionamientos por parte de los demás miembros del equipo interdisciplinario.

Intentaremos, entonces, a través de esta humilde tesis aunar criterios, por medio del discernimiento de diferencias y recurrencias, respecto a algunos conceptos fundamentales que están en la concepción y se perciben en la práctica de todo musicoterapeuta y que son fundamentales para nuestra disciplina.

Acordamos con el Dr. Benenzon¹ en que *"hay una lucha por adoptar metodologías que logren ingresar en conceptos epistemológicos de una ciencia moderna que está en plena modificación."*

En última instancia esta tesis está destinada a contribuir con aquellos que se quieren hacer eco de una propuesta epistemológica para contribuir a que los musicoterapeutas sepan fehacientemente "de qué hablan cuando hablan de..."



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

¹ Benenzon. R. Op. Cit. 1998. Pág. 116.

OBJETIVOS

Demostrar que no existe en musicoterapia un léxico consensuado, por lo cual se deduce que hay cierta ambigüedad en las afirmaciones de los diferentes musicoterapeutas en sus respectivos libros, que opacan la claridad del discurso.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

HIPÓTESIS PRELIMINAR

Planteado el problema en el que estamos incluidos, de una u otra manera todos los musicoterapeutas, queremos corroborar la hipótesis de que no existe un léxico consensuado discursivo respecto de algunos conceptos de uso y especificación fundamental para nuestra conceptualización de la práctica.

HIPÓTESIS ADICIONALES

Esta no-existencia de un léxico consensuado discursivo causa a dificultades como:

- 1) La decodificación del discurso musicoterapéutico por otros miembros del equipo interdisciplinario.
- 2) Una ambigüedad en la transmisión de la información de los musicoterapeutas a sus colegas y alumnos.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

SUPUESTOS TEÓRICOS

Antes de exponer nuestro trabajo de investigación y recopilación bibliográfica queremos dejar en claro algunas concepciones que las autoras de esta tesis compartimos; y que son esenciales para saber el lugar desde donde estamos posicionadas cuando ustedes, lectores, exploren dentro de nuestras visiones y conclusiones con respecto al tema en cuestión.

Para esto una concepción de lo que pensamos qué es la MUSICOTERAPIA se hace imprescindible:

La Federación Mundial de Musicoterapia ³ afirma que:

“LA MUSICOTERAPIA ES EL USO DE LA MUSICA Y SUS ELEMENTOS MUSICALES (SONIDO, RITMO, MELODIA Y ARMONIA) POR UN MUSICOTERAPEUTA CALIFICADO, CON UN PACIENTE O GRUPO DE PACIENTES PARA FACILITAR O PROMOVER LA COMUNICACIÓN, LA INTERRELACION, EL APRENDIZAJE, LA MOVILIZACION, LA EXPRESION, LA ORGANIZACIÓN Y OTROS OBJETIVOS TERAPEUTICOS RELEVANTES, CON EL OBJETO DE ATENDER NECESIDADES FISICAS, EMOCIONALES, MENTALES, SOCIALES Y COGNITIVAS.

LA MUSICOTERAPIA APUNTA A DESARROLLAR POTENCIALES Y/O RESTABLECER FUNCIONES DEL INDIVIDUO PARA QUE ESTE PUEDA EMPRENDER UNA MEJOR INTEGRACION INTRAPERSONAL QUE INTERPERSONAL, Y EN CONSECUENCIA ALCANZAR UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA, A TRAVES DE LA PREVENCION, LA REHABILITACION O EL TRATAMIENTO”

Así nosotras pensamos a la *Musicoterapia como a una técnica (entendiendo a ésta, según la definición del Diccionario Enciclopédico del Diario Clarín⁴, como “un conjunto de procedimientos de que se sirve una ciencia o arte”) de la Salud que se ocupa principalmente de la salud mental del Sujeto o persona (más adelante haremos una aclaración a cerca de estos términos) sea cual fuere su dolencia o padecimiento. Esto quiere decir que más allá de la clínica en particular la Musicoterapia pone en procesamiento y cuestionamiento la salud mental de la persona o del sujeto –debilidad mental, pacientes en coma, autistas, hipoacúsicos, paráliticos cerebrales, etc.- por supuesto sin olvidarnos de su singularidad.*

La Musicoterapia repercute en procesos psicomotrices, corporales y/o cognitivos-intelectuales que va de suyo con el trabajo intra e interpersonal que decidimos efectuar con nuestro paciente en primera medida; lo demás se da por sentado a lo largo del tratamiento por modificaciones internas del sujeto o persona siempre en una relación vincular tendiente al aprovechamiento de todos sus potenciales y apuntando hacia “la cura”.

La herramienta por excelencia será siempre lo sonoro, el movimiento, la música y todos sus elementos componentes para utilizarlos como disparador de emociones retenidas, sentimientos, pensamientos, elaborándolos y resolviéndolos con este recurso no-tradicional que hace más amena la escena del compartir nuestras dolencias, sean de

³ Federación Mundial de Musicoterapia, Octavo Congreso de Musicoterapia, Hamburgo, 1996.

⁴ Diccionario enciclopédico ilustrado, Argentina, Ed. Arte Gráfico, 1997, 1era edición, Pág. 744.

la indole que sean, ya que el ser humano es un generador de sus propios productos musicales.

Para esto como se podrá apreciar apostamos al ARTE, exclusivo del ser humano, único capaz de ayudarnos a expresar lo más profundo de nuestra sensibilidad y subjetividad. Valorizamos, entonces los medios artísticos para la comunicación de fenómenos psíquicos difíciles de elaborar, procesar y resolver, un paso más adelante que las palabras o por lo menos corridos de ese perfil cotidiano.

Vale ampliar que cuando escribimos Salud Mental nos estamos refiriendo a lo siguiente: “Construcción psíquica singular que implica una relativa autonomía en la integración y síntesis de los elementos conflictivos de la existencia en balance dinámico y en permanente interacción del sujeto consigo mismo y sus contextos que lo habilita para su inclusión activa placentera y transformadora de la realidad. La Salud Mental integra factores ligados a procesos de orden biológico, a vínculos interpersonales y a la organización social. Así mismo concierne a los procesamiento conscientes e inconscientes del sujeto”.

En una síntesis de nuestras concepciones para la elaboración de un trabajo ético con seres humanos decidimos afirmar una diferencia radical entre las palabras **Sujeto**, ya que es aquella que puede hacerse cargo de las consecuencias de sus actos y, en un psicótico no se puede dar tal afirmación; y **Persona**, como el ser humano que se encuentra permanentemente en progreso en pos de su autovalimiento y autorrealización en su vida, traspolando esto a sus vínculos más cercanos en autodependencia (como diría el Dr. Bucay⁵) y a sus otros sociales. La Musicoterapia debe ser un instrumento que le permita al paciente crear sus posibilidades de autovalimiento, de manera que enfrente sus necesidades y sus frustraciones, y logre desarrollarse.

Sin más y con el mayor ánimo para aportar claridad en el discernimiento de conceptos utilizados periódicamente por todos los musicoterapeutas, recomendamos las próximas páginas de desarrollo de la tesis de investigación y recopilación bibliográfica.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

LAS AUTORAS.-

⁵ Bucay, J. *Los caminos de la autodependencia*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2000, 1era edición, Pág. 49

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS UTILIZADAS

El **método** utilizado por nosotras fue el de **Encuestar la realidad** (típico de las Ciencias Sociológicas), ya que a través del estudio bibliográfico obtuvimos un panorama general acerca del uso discursivo de los términos más nombrados por la comunidad musicoterapéutica. A continuación detallaremos la muestra; libros publicados desde 1995 hasta 1999, por autores argentinos:

- Benenzon, Rolando O. *La nueva musicoterapia*¹.
- Gallardo, Rubén Darío. *Musicoterapia y Salud Mental*².
- Gauna, Gustavo. *Entre los sonidos y el silencio*⁶.
- Papalia, Mónica. *Musicoterapia. La función terapéutica de la expresión musical*⁷.
- Pellizzari, Patricia. *Musicoterapia Psicoanalítica. El malestar en la voz*⁸.
- Rodríguez Espada, Gustavo. *La estética de lo sano*⁹.
- Wagner, Gabriela. *La nueva musicoterapia*¹.

Esta tesis de investigación bibliográfica apunta a bosquejar un discurso común epistemológica y etimológicamente hablando a favor de la Musicoterapia.

Seleccionamos por su más asiduo uso en la bibliografía argentina los siguientes términos para desarrollar el panorama conceptual de nuestra práctica profesional.

Los términos en los cuales ahondaremos en el trascurso de nuestra tesis son:

Técnica / Técnica musicoterapéutica.
Método / Método Musicoterapéutico.
Modelo / Modelo Musicoterapéutico.
Consigna / Consigna Musicoterapéutica.
Recurso / Recurso Musicoterapéutico.
Estrategia / Estrategia Musicoterapéutica.
Abordaje / Abordaje Musicoterapéutico.

Para realizar los trabajos de recopilación bibliográfica acerca de cada autor elegido utilizamos el modelo de recopilación textual, resumen y síntesis según nos pareció más apropiado.

¹ Benenzon, R., Wagner, G., Gainza, V., *La nueva musicoterapia*, Buenos Aires, Ed. Lumen, 1998, 1era edición.

² Gallardo, R., *Musicoterapia y salud mental*, Buenos Aires, Ed. Universo, 1998, 1era edición.

⁶ Gauna, G., *Entre los sonidos y el silencio*, Rosario, Ed. Artemisa, 1998, 1era edición.

⁷ Papalia, M., *Musicoterapia. La función terapéutica de la expresión musical*, Buenos Aires, Ed. Erre Emc, 1998, 1era edición.

⁸ Pellizzari, P., *Musicoterapia Psicoanalítica. El Malestar en la voz*, Buenos Aires, Ed. Resio, 1995, 1era edición.

⁹ Rodríguez Espada, G., *La estética de lo sano*, Buenos Aires, 1997, 1era edición.

¹ Benenzon, R., Wagner, G., Gainza, V., op. cit., Buenos Aires, ed. Lumen, 1998, 1era edición.

CONCEPTO DE DEFINICIÓN

A modo de catalogar una definición, explicaremos a continuación el concepto de definición según el punto de vista de dos filósofos: José Ferrater Mora y Ezequiel Ander-Egg.

¿QUE ES UNA DEFINICIÓN?

Tomado de José Ferrater Mora

Según José Ferrater Mora en su libro "*Diccionario de filosofía de bolsillo*¹²", **definición** es: "Desde un punto de vista muy general la definición equivale a la delimitación (*determinatio, de-finitio*), esto es, a la indicación de los fines o límites (conceptuales) de un ente con respecto a los demás. Por eso se ha concebido con frecuencia la definición como negación; delimitamos un ente con respecto a otros, porque negamos los otros hasta quedarnos mentalmente con el ente definido. Se supone que al llevar a cabo un modo consecuente esta delimitación alcanzamos la naturaleza esencial de la cosa definida. Por eso definir no es lo mismo que discernir.

Discernimos, en efecto, si un objeto dado, *A*, es verdaderamente *A*; definimos, en cambio, en *qué* consiste el ser *A* de *A*, su esencia o *quiddidad*, de tal suerte que, una vez obtenida la definición de *A*, podemos saber de cualquier objeto si es efectivamente *A* o no lo es. Ahora bien, mientras la acción de discernir supone comprobación empírica de la verdad o falsedad del objeto considerado, la de definir supone delimitación intelectual de su esencia. Así, por ejemplo, podemos discernir, por el gusto u otro tipo de verificación empírica, si un objeto que parece ser un pedazo de pan es o no efectivamente un pedazo de pan. Por otro lado, podemos establecer cuáles son las propiedades que debe poseer un pedazo de pan para que efectivamente lo sea y definir con ello la entidad *pedazo de pan*. Esto no significa, naturalmente, que la definición sea siempre una operación mental independiente de la comprobación empírica. Es frecuente que sólo después de muchas comprobaciones empíricas acerca de un ente dado podamos proceder a definir tal ente. Pero —especialmente en ontologías de tipo platónico— se tiende a destacar el aspecto intelectual y, en todo caso, abstractivo (véase ABSTRACCION) de la operación u operaciones por medio de las cuales llegamos a formular definiciones.

Las consideraciones precedentes se basan, por un lado, en un análisis de varios usos corrientes de los vocablos 'definición' y 'definir', y, por el otro, en el examen del modo como el problema de la definición fue tratado por los primeros filósofos que lo plantearon: Sócrates y Platón. A éstos se debe una tesis que ha influido grandemente: la de que una definición (universal) de una realidad se lleva a cabo por medio de la división, *διχίρεσις*, de todas las realidades de acuerdo con las correspondientes propiedades esenciales de cada clase de realidad considerada. Así, definir una entidad consiste en considerar la clase a la cual pertenece y colocarla en un determinado nivel de jerarquía (a la vez ontológica y lógica) de realidades. Este nivel queda determinado —

¹² Ferrater Mora, José. "*Diccionario de filosofía de bolsillo*", Madrid, Alianza Editora, 1994, 1ra edición. 8va reimpresión. Pág. 174

y esto fue aceptado por gran parte de la tradición filosófica- por dos elementos de carácter lógico: el género próximo y la diferencia específica. De ahí la fórmula tradicional: *definitio fit per genus proximum et differentiam specificam*. Una de las representaciones gráficas que mejor permiten comprender su funcionamiento es la del Árbol de Porfirio. De este modo se llega a formular la célebre definición: *animal racional* que define a *hombre*. En efecto, *animal* es el género próximo, la clase más próxima en la cual está incluida la clase *hombre*. Y *racional* es la diferencia específica por medio de la cual separamos conceptualmente la clase de los hombres de la clase de todos los demás animales. Por otro lado, es necesario que en toda definición se agoten las notas consideradas esenciales del ente definido, pues si falta alguna de ellas el objeto no queda propiamente "situado" y puede fácilmente confundirse con otro. Así, cuando definimos *circunferencia* diciendo *figura plana cerrada equidistante en todos sus puntos de un punto interior que es su centro*, enumeramos todas las notas que delimitan dicha figura con respecto a todas las demás figuras. De la mencionada necesidad han surgido las reglas que se han dado con frecuencia (sobre todo a partir de los escolásticos) con vistas a la definición. He aquí algunas: la definición debe ser más clara que la cosa definida; lo definido tiene que quedar excluido de la definición; la definición no debe contener ni más ni menos que lo susceptible de ser definido.

No siempre, sin embargo, se han seguido los esquemas antes apuntados para la producción de definiciones. Ya desde Sócrates y, sobre todo, desde Platón se llevaron a cabo definiciones de acuerdo con diversos métodos: no sólo la división y la abstracción, sino también la dialéctica, fueron abundantemente empleadas. Además de esto, los métodos variaban de acuerdo con el tipo de ente considerado. Era, pues, necesario volver a someter el problema de la definición a un análisis más completo. Es lo que hizo Aristóteles. Muchas son las indicaciones que encontramos en sus obras sobre el problema. Nos limitaremos aquí a dos tipos de ellas. Primeramente, Aristóteles examinó la definición *ὅρος* = "término", "límite" de una "proposición" o "intervalo", *διαστημα*, como una de las cuatro clases aplicables, el predicable que posee la característica de ser esencial y convertible. Segundo, la definición fue estudiada como un proceso mental por medio del cual se halla un término medio que permite saber *qué* es un ente dado. A diferencia de la existencia del ente y de la causa por la cual el ente es, la definición tiene entonces por misión averiguar la esencia, esto es, aquello que hace que el ente sea *lo que es*. Ciertamente que en muchos casos hay equivalencia entre el por qué un ente es y el qué de este ente. Por tal motivo puede hablarse asimismo de qué, *quid*, del ente como de su causa, pero se entiende casi siempre esta última como la causa esencial. A la vez puede haber equivalencia entre preguntar si un ente es y lo que es tal ente; esto ocurre cuando se declara que solamente el conocimiento de qué del ente puede permitir contestar a la pregunta de si un determinado ente es. En ambos casos, empero, la existencia y la causa del ente se hacen depender del atributo o atributos esenciales del mismo.

Los escolásticos aprovecharon algunas de las precedentes indicaciones de Aristóteles. Además, pusieron en claro que cuando se habla de definición ésta puede ser definición de una cosa o el qué de una cosa, *quid rei*, o definición de un nombre o qué de un nombre, *quid nominis*. Nos hemos referido hasta aquí principalmente a la definición de una cosa o ente, pero hay que advertir que se trata sólo de una de las formas tradicionalmente admitidas de definición. Además, es una definición que supone la del nombre, esto es, la indicación de lo que el nombre significa. Ahora bien, tanto si la definición es real como si es nominal, es sentencia común de los escolásticos u de muchos lógicos considerar la definición como la expresión o término complejo por medio de la cual se indica lo que algo (cosa o nombre) es (esencialmente).